

Auguste Morisot, *Un pintor en el Orinoco, 1886-1887*, Bogotá, Fundación Cisneros / Editorial Planeta, 2002, 84 páginas, con ilustraciones. (Catálogo de exposición, Galería de Arte Nacional, Caracas, junio 2002).

***Diario de Auguste Morisot, 1886-1887: exploración de dos franceses a las fuentes del Orinoco*, Bogotá, Fundación Cisneros / Editorial Planeta, 2002, 508 páginas, con ilustraciones.**

Entre 1886 y 1887, el pintor Auguste Morisot acompañó a su compatriota, el explorador Jean Chaffanjon, quien había estado antes en Venezuela, a buscar las fuentes del río Orinoco, uno de los ríos más largos del mundo. Sorprendentemente, el registro pictórico de aquel viaje, realizado hace 113 años, apenas se dio conocer al público en el 2002, gracias a una exposición realizada en la Galería de Arte Nacional de Caracas con el auspicio de la Fundación Cisneros, dueña del Fondo Morisot, para la cual Editorial Planeta editó en Bo-

gotá dos textos: un magnífico catálogo y el diario del pintor.

El estudio introductorio tanto del catálogo como del diario estuvo a cargo de Álvaro A. García Castro, y los curadores de la exposición fueron Rafael Santana y Alejandro Salas. Como lo anota Edgar Alfonzo-Sierra en su artículo del 29 de Mayo de 2002 en *El Nacional* de Caracas, Venezuela, el legado de Morisot ofrece una descripción humana y poética de la vida y significado del río Orinoco en la segunda mitad del siglo XIX. Santana y Salas ubican la importancia de Morisot en el

contexto de los pintores viajeros de esa centuria, “a quienes se atribuye la creación del camino que conduce a la fundación de la escuela paisajista en la pintura venezolana”, significativo no sólo en el plano estético, sino también en el reconocimiento social y geográfico de Venezuela.¹

La Fundación Cisneros, como parte de su política de conservación y difusión del patrimonio cultural de la región del Orinoco, conserva en el “Fondo Morisot” desde 1998 los materiales de la obra venezolana de Auguste Morisot, el cual comprende su obra pictórica, elaborada en diversas técnicas, entre ellas carboncillo, grafito, sanguina, aguada, óleo y acuarela, y además el diario manuscrito del viajero, así como cartas, cuadernos, notas, herbario, mapas y los instrumentos científicos que usó durante el viaje. Sin contar las ilustraciones “científicas” para las cuales fue contratado Morisot, quien como lo anota Álvaro A. García en su estudio preliminar llegaría ser conocido como el “pintor del bosque”. Produjo más de 450 obras, contando dibujos, acuarelas, monotipos y óleos; y reunió un herbario de 164 plantas, 377 impresiones en (*fumée noire*) y 67 fotografías, algunas tomadas por él, pero la mayoría por Chaffanjon.

Morisot, el segundo hijo de una familia modesta, había nacido en la

población de *Seurre Côté d’Or*, Borgoña francesa, el 12 de abril de 1857. A temprana edad quedó huérfano de padre,² y siendo aún adolescente se mudó a París y encontró empleo en telares que trabajaban la seda. Luego viajó a Inglaterra y bajo la influencia de su hermano, un anarquista comprometido, y la lectura de autores radicales como Jaurés, se convirtió en un librepensador socialmente sensible.³

En 1880, a los 23 años, volvió a Lyon, donde ingresó a la Escuela de Bellas Artes. Allí conoció a Henry Page, hijo de un próspero empresario de la industria de la seda. Los Page acostumbraban invitar artistas e intelectuales en su casa. Auguste conoció allí a Pauline, la hija mayor de los Page, de quien se enamoró, a pesar de que los rígidos convencionalismos de la época hacían imposible que aspirara a casarse con ella.⁴

Cinco años después, cuando Morisot terminó sus estudios, buscó ansioso una oportunidad de hacerse a un nombre para poder ser aceptado por los Page, oportunidad que creyó encontrar al unirse a la expedición que estaba organizando

2. *Diario de Auguste Morisot, 1886-1887: exploración de dos franceses a las fuentes del Orinoco*, Bogotá, Fundación Cisneros / Editorial Planeta, 2002. pp. 17-29.

3. *Ibid.*

4. *Ibid.*

1. <http://www.coleccioncisneros.org>

el famoso explorador Jean Chaffanjon, quien requería de los servicios de un dibujante para una segunda expedición a Venezuela, la cual supuestamente iba a ser auspiciada por el Ministerio de Instrucción Pública y de Bellas Artes de París. Con tal fin, la Cámara de Comercio de Lyon convocó a un concurso para elegir al ganador, quien recibiría 12.000 francos para gastos de viaje y honorarios por participar en la expedición. Además, se anunció que sus dibujos se aplicarían a los diseños de las telas en la industria local de seda.⁵

Desafortunadamente, el concurso fue cancelado a última hora. Chaffanjon decidió contratar de su propio dinero el dibujante para el viaje. Después de entrevistarse con el explorador, Morisot ofreció acompañarlo sin remuneración alguna, si Chaffanjon le costaba el viaje. Éste aceptó y el 28 de enero de 1886 firmaron un contrato, especificando entre otros puntos que las conferencias o publicaciones derivadas de la expedición serían firmadas por ambos, y que los posibles beneficios serían repartidos en partes iguales entre ellos o sus herederos.⁶

El 6 de febrero, a la edad de 29 años, Morisot zarpó desde el puerto de Saint Nazaire con rumbo al

Caribe. El 18 de ese mes llegaron a la isla de Guadalupe y al día siguiente a Martinica, para alcanzar Carúpano en costas venezolanas finalmente el 17 de marzo.

La exploración duró nueve meses, al final de la cual los dos viajeros regresaron a Ciudad Bolívar, donde se separaron definitivamente. De ahí Morisot se embarcó rumbo a Francia y llegó a Lyon, vía Marsella, a finales de abril de 1887.⁷ En total permaneció por fuera de su país natal catorce meses.

Ya en Francia, Morisot depositó todas sus esperanzas en la futura publicación de su diario y en los diseños de flores, pero dos meses después Chaffanjon lo excluyó de conferencias, publicaciones y honores futuros del viaje que ambos habían compartido.⁸

Desde finales de 1887 hasta principios del siguiente año, cumplió con el servicio militar en el cuartel de Auxonne. En noviembre de 1887 fue nombrado profesor de dibujo en la escuela Regional de Vaise, meses después en julio de 1888 el Ministerio de Instrucción Pública y de Bellas Artes lo nombró Oficial de la Academia, en reconocimiento por haber participado en la expedición al Orinoco. Un año más tarde Morisot se casó con Pauline, en 1890 la pareja se esta-

5. *Ibíd.*

6. *Ibíd.*

7. *Ibíd.*

8. *Ibíd.*

bleció en París. Allí fue profesor de la Escuela Municipal de Dibujo. Luego, en Lyon fue profesor de diseños de ornamentos en la Escuela de Bellas Artes, en donde creó una cátedra de “bocetos”, en la que hizo énfasis en la técnica *fumée noire* (humo negro) desarrollada por él durante su viaje al Orinoco; también dictó un curso de estilos en la misma escuela. Para 1906, a los 49 años, fue nombrado profesor de la Escuela Regional de Arquitectura. Combinó la docencia con la pintura, empleando todos los medios técnicos a su alcance: el dibujo, el grabado, el herraje, la platería, los vitrales, la fotografía, el diseño de interiores, de muebles, ornamentos, incluso materiales publicitarios. Realizó varias exposiciones en solitario en la localidad. Se retiró de toda actividad profesional en 1933 y a los sesenta y siete años se radicó en Bruselas, en donde realizó su última exposición en 1949. El 1 de abril de 1951 murió, poco antes de cumplir 95 años.⁹

La exposición *Auguste Morisot. Un pintor en el Orinoco 1886-1887* tuvo lugar del 9 de junio hasta el 31 de agosto del 2002 en la Galería de Arte Nacional de Caracas, en el marco del festival “Francia-Venezuela 2002”. El catálogo lleva el mismo nombre y trae una presentación de Patricia Phelps de Cisneros, directora de la Fundación

Cisneros, y prólogo de Álvaro García Castro. Reproduce 124 imágenes a color, varios apuntes hechos por Morisot durante el viaje, 4 fotografías, y un mapa que recrea el recorrido de los viajeros. El catálogo se encuentra agrupado en siete capítulos: Expedición, Escenas costumbristas, Retratos, Paisajes, Fauna, Flora y Temas indígenas.

El primer capítulo recrea la llegada de Morisot y Chaffanjon a Ciudad Bolívar, procedentes de Trinidad, y la posterior travesía por el río, descrita así por Morisot: “Después del acostumbrado esfuerzo ruidoso de los marineros, nos parece que la embarcación está encantada y que su vela, como un ala blanca, nos lleva a un país de ensueño”.¹⁰ La mayoría de las ilustraciones de este capítulo fueron hechas en grafito, guache y acuarela sobre papel. Se destaca la acuarela “Noche en la selva”, que muestra a los viajeros preparando la comida en la ribera del río Orinoco el 20 de junio de 1886.

El interés que mostró Morisot por las “Escenas de costumbres”, agrupadas en el segundo capítulo, es una de las características que más lo asocia con los artistas viajeros que vinieron a América Latina durante el siglo XIX. Este género tuvo gran demanda porque ilustraba

9. *Ibid.*

10. *Auguste Morisot: un pintor en el Orinoco, 1886-1887*, Bogotá, Fundación Cisneros / Editorial Planeta, 2002, p. 23.

la vida cotidiana de un mundo aún desconocido y satisfacía la curiosidad que tenía la cultura europea, en plena época del progreso, por las llamadas sociedades "primitivas".¹¹

El tercer capítulo, Retratos, cubre la travesía a bordo del vapor "Washington", donde retrataba a los pasajeros del barco. Según su diario en el Orinoco posaron para él no sólo personajes provenientes de la sociedad venezolana, sino personas de las distintas razas que habitaban este país. Desde su primer encuentro con las sociedades americanas, Morisot se asombró de las innumerables mezclas y de la variedad de los matices que se degradan en miles de tonos intermedios, del pelo más ensortijado, los labios más carnosos y la nariz más roma, a los rasgos que se afinan más y más y llegan casi a confundirse con el tipo europeo".¹²

Morisot es fiel a su formación académica; destacó los "paisajes" en sus acuarelas, las puestas de sol y los efectos luminosos que tanto apreciaba la escuela de Lyon. Sus dibujos en blanco y negro demuestran su deseo incansable de registrar cada paraje del río, incluso en apuntes apenas bosquejados que esperaba trabajar más adelante. Cada nuevo paisaje de

fondo ofrece vistas para pinturas muy variadas. Desafortunadamente no puedo pintar todo lo que me llama la atención y en particular los efectos fantásticos en la noche a la luz del fuego, pero me lleno con ello los ojos.¹³

Los dos siguientes capítulos contienen una muestra de las pocas ilustraciones de Morisot que se conservan sobre la fauna y la flora. Cabe recordar que según lo pactado entre Morisot y Chaffanjon, el objetivo primordial de la expedición era dibujar animales y flores de la región, de ahí que al finalizar el viaje, estos dibujos y pinturas quedaran en poder de Chaffanjon, y hasta el día de hoy permanecen desconocidos como lo narra Álvaro A. García Castro en su estudio introductorio "Entre estas pinturas resaltan sus acuarelas de peces, que reproducen las brillantes tonalidades de las especies que pueblan el gran río con la precisión característica de los libros naturalistas".¹⁴

A medida que avanza el viaje, Morisot empezó a interesarse por registrar temas indígenas, agrupados en el séptimo capítulo del catálogo. Estas láminas evidencian su valoración a todas las manifestaciones de una cultura desconocida, y una respetuosa curiosidad frente a las cos-

11. *Ibíd.* p. 47.

12. *Ibíd.*, p. 65.

13. *Ibíd.*, p. 77.

14. *Ibíd.*, p. 107.

tumbres de algunas tribus indígenas.¹⁵

El segundo libro dado a conocer conjuntamente con la exposición, se titula: *El Diario de Auguste Morisot, 1886-1887: exploración de dos franceses a las fuentes del Orinoco*. El pintor llevó este diario, en forma rigurosa, desde su paso por la isla de Trinidad, siendo un bosquejo de Carúpano fechado el 17 de marzo de 1886, el primer apunte referido a Venezuela.¹⁶

Téngase en cuenta que esta expedición se llevó a cabo durante el gobierno de Joaquín Crespo (1884-1886), un fiel seguidor de Guzmán Blanco, y del último mandato de Antonio Guzmán Blanco (1886-1888), años de relativa prosperidad gracias a los ingresos por la exportación de café, cacao, oro y el desarrollo ganadero. El desarrollo de algunos centros urbanos, en particular Caracas, fue significativo. Se construyeron carreteras como la de Caracas-Valencia, los puertos de La Guaira y Puerto Cabello, y algunas vías férreas.¹⁷

La centralización del poder político y económico permitió un mejor control y mermó el poder a los posibles caudillos regionales (los esta-

dos se redujeron de 20 a 9). La era de Guzmán Blanco,¹⁸ propició un notable desarrollo de las artes: música, pintura, escultura, teatro, ópera y letras tuvieron apoyo oficial y público entusiasta; de 1873 a 1887 se estrenaron más de 120 obras de teatro, muchas venezolanas, y 13 óperas, pero la pintura y la escultura fueron las expresiones artísticas que mejor lograron satisfacer el ego de Guzmán Blanco.¹⁹

Volviendo a la exploración de Chaffanjon y Morisot, esta tenía como fin oficial la obtención de datos geográficos, geológicos, etnográficos y biológicos, objetivo que cumplieron al pie de la letra. Cartografiaron minuciosamente el curso del Orinoco desde Ciudad Bolívar hasta el raudal Peñascal.

El río Orinoco cuenta con una longitud de cerca de 2.200 kilómetros, es el más largo de Venezuela, es uno de los más largos de Sudamérica, el número 20 en el mundo, y el tercero más caudaloso del mundo. Comienza como un riachuelo, al sur de Venezuela, y aumenta con el aporte de grandes ríos, como el Caroní y el Caura.²⁰

Durante siglos, la ubicación exacta de su nacimiento fue un enigma

15. *Ibid.*, p. 151.

16. *Diario de Auguste Morisot*, p. 100.

17. Inés Quintero (Coord.). *Antonio Guzmán Blanco y su época*, Caracas, Monte Ávila, 1994.

18. Tomás Polanco Alcántara, *Guzmán Blanco*, Caracas, Grijalbo, Academia Nacional de la Historia, 1992.

19. *Ibid.*

20. <http://www.ucab.edu.ve/estudiantes/venezuela/geohist.htm>

ma para muchos exploradores. Las fuentes finalmente quedaron establecidas en el estado Amazonas, sobre las estribaciones de la Sierra de Parima, en la frontera con Brasil.²¹

Al igual que otras expediciones del momento, esta tenía la intención de inventariar los recursos de las regiones desconocidas para los europeos, con el fin de emprender luego empresas comerciales lucrativas para el país explorador.²²

La ruta de la expedición no se conservó como había sido concebida inicialmente. El itinerario original contemplaba remontar el río Casiquiare hasta el río Negro y de allí regresar por el río Amazonas.²³

Chaffanjon gastó demasiado tiempo resolviendo asuntos privados en Caracas, así que apenas el 2 de abril de 1886 los dos expedicionarios salieron de Caracas rumbo a Trinidad y Ciudad Bolívar. Ya en Ciudad Bolívar permanecieron dos meses tratando de conseguir una embarcación y tripulantes para poder emprender la expedición; tarea que resultó infructuosa ya que se acercaba la temporada de lluvias y las expectativas del viaje no representaban un panorama alentador para ningún "patrón" (marinero).²⁴

Morisot aprovechó el receso en Ciudad Bolívar para desarrollar su método de impresión sobre papel (fumée noire), negro humo: que consistía en un frotado de hojas, lo cual le sirvió para calcar las plantas que se descomponían por las altas temperaturas, su invento lo usó para preservar las imágenes de plantas muy delicadas que se marchitaban después de ser cortadas. Precisamente cuando las circunstancias no le permitían dibujarla, podía hacer rápidamente el registro preciso de una planta.²⁵ Además aprendió a preparar especímenes de animales para su conservación.²⁶

Ciudad Bolívar, la capital del estado de Bolívar situada al margen derecho del río Orinoco, 420 kilómetros antes de su desembocadura al mar, fue fundada por Antonio de Berrío en 1595. Después de cambiar de sitio en tres ocasiones, en 1764 se asentó definitivamente en lugar actual.²⁷ El 31 de mayo de 1846, por un decreto en honor al Libertador, cambió el nombre original de Angostura, por el de Ciudad Bolívar.²⁸ En su diario, Morisot la describió como,

[...] un centro esencialmente mercantil, de unos doce mil

21. *Ibíd.*

22. *Diario de Auguste Morisot*, p. 20.

23. *Ibíd.*

24. *Ibíd.*, p. 123.

25. *Auguste Morisot - Un pintor en el Orinoco*, p. 15.

26. *Diario de Auguste Morisot*, p. 21.

27. <http://www.venezuelatuya.com/guayana/ciudadbolivar.htm>

28. *Ibíd.*

habitantes. No hay industria; no se ocupan sino de minas de oro, comercio, tráfico. Los únicos medios de transporte de las mercancías importadas y los productos de exportación son los barcos de vapor y los navíos de vela que suben por el Orinoco hasta Bolívar. Importan todo tipo de comestibles, objetos, productos industriales de todos los países, que las casas comerciales venden a precios fabulosos a los habitantes y a los traficantes del Orinoco y el río Negro. Estos traficantes, mercaderes aventureros, son los intermediarios entre los productores y estas casas de comercio. Suben el río grande barcas cargadas de comestibles, objetos de intercambio de todo tipo. Se paran en los pueblos ribereños que alimentan y van incluso al interior, trafican sus mercancías contra los productos del país: cacao, vainilla, habas de Tonka o sarrapia, caña de azúcar, caucho, goma de muchas clases, que compran o intercambian a los nativos a precios viles. Llevan después esos productos a los negociantes de la ciudad, los cuales, sin ningún trabajo, los entregan al consumo y a la exportación con gran provecho. En este momento el Orinoco está muy bajo, es el fin del verano o estación seca. Pronto empezará la lluviosa o invierno. Entonces el río se infla prodigiosamente. Su nivel sube de diez a quince metros y sus aguas alcanzan a veces las

primeras casas de Bolívar a unos veinte metros de su nivel actual.²⁹

Por fin, el 11 de junio de 1886, los dos viajeros lograron partir de Ciudad Bolívar en una falca o embarcación con mercancías, propiedad del gobernador del Alto Orinoco, que se dirigía a Caicara; allí esperaban encontrar otra embarcación para continuar hasta San Fernando de Atabapo.³⁰

Durante el trayecto, Morisot contrajo la malaria. El clima fue inclemente, viajaban con el viento y la corriente en contra, y tuvieron que enfrentar continuos robos y desertiones de los marineros. Lograron llegar a San Fernando de Atabapo el 17 de octubre. Se habían demorado cuatro meses en un trayecto que en verano solo tomaba un mes y medio.³¹

Permanecieron cerca de quince días en la población y el 4 de noviembre continuaron su travesía. Con nueva embarcación y nueva tripulación llegaron a Peñasal el 15 de diciembre. En vista de lo difícil que resultaba superar las dificultades que presentaba el río, Chaffanjon continuó en una pequeña barca con dos marineros.³² Tres

29. *Diario de Auguste Morisot*, pp. 138, 139.

30. *Ibid.*, p. 199.

31. *Ibid.*, p. 295.

32. *Ibid.*, p. 389.

días después regresó triunfante con la gran noticia: "Las fuentes han sido descubiertas".³³ Después de nueve meses en la difícil travesía, Chaffanjon aseguró haber llegado al nacimiento del impresionante río. Entonces Morisot pintó "de oídas" la descripción del paraje.

Sesenta y cinco años después, el 27 de noviembre de 1951, cuando una comisión franco-venezolana encabezada por Franz Rísquez Iribarre, llegó al punto Sierra Parima en el cerro Delgado Chalbaud, a 1.047 metros de altitud, se pudo comprobar que Chaffanjon había mentido.

El regreso de los dos franceses desde el raudal Peñascal a Ciudad Bolívar tardó apenas tres meses y veinte días, pues esta vez podían aprovechar la corriente del río. El 10 de abril de 1887 estaban de vuelta en Ciudad Bolívar.³⁴

En su diario, Morisot describe lo que comió durante la travesía: lo impresionó ver la forma cómo los nativos asaban un chivo para el almuerzo, y escribió que ni todas las salsas o preparaciones de los mejores cocineros igualaban la delicia de este simple plato.³⁵ A lo largo de su viaje probó casabe, arepa y excepcionalmente pan de trigo.³⁶ El

plato más común durante el trayecto por el río fue el sancocho, elaborado con tasajo: una carne salada cuyo olor le fue causando cada vez mayor repulsión, pues la llevaban en el techo pajizo de la embarcación, así que el sol y la lluvia la iban pudriendo.

Una vez agotado el tasajo, el ingenio de los nativos fue variando el ingrediente principal de la preparación por carne de tortuga, garza, guacamaya, oso hormiguero y monos cara blanca (viuditas).³⁷ Uno de los recursos para la subsistencia era la pesca; comió sancocho o asados de valentones (lau lau), pavones, morocotos e incluso caribes (pirañas). Saboreó frutas tropicales como guayabas, cocos y lechosas (papayas).³⁸ Comparó esta última con el melocotón y afirmó que en San Fernando de Atabapo hacen una buena mermelada. La piña fue la fruta que más le gustó.³⁹

Al regresar a Francia, Chaffanjon presentó su experiencia ante la Sociedad Geográfica de París, y leyó su informe sobre el descubrimiento de las fuentes del Orinoco en el anfiteatro de La Sorbona, el 18 de noviembre de 1887; los textos fueron publicados por entregas en la prestigiosa revista *Tour du Monde*, bajo la exclusiva autoría de Cha-

33. *Ibid.*, p. 395.

34. *Diario de Auguste Morisot*, p. 21.

35. *Ibid.*, p. 165.

36. *Ibid.*, pp. 153, 287.

37. *Ibid.*, p. 327.

38. *Ibid.*, pp. 141, 311.

39. *Ibid.*, p. 230.

ffanjon, sin mencionar para nada a su compañero Morisot, como habían pactado antes del viaje.

La versión en español del relato salió en 1889 con el título de *L'Orénoque et le Caura*, un éxito editorial. Cabe destacar que las ilustraciones de la edición original no fueron las hechas por Morisot, se contrató otro dibujante, quien seguramente se basó en los dibujos que Morisot había realizado durante la exploración.⁴⁰

Auguste Morisot publicó entre 1887 y 1889, unas "Notas etnográficas" en el *Bulletin de la Société*

Anthropologique de Lyon y en 1890 escribió varios artículos sobre la expedición en el *Lyon Républicain*. Dedicó bastante tiempo a procesar el material recopilado para preparar un libro con los apuntes, dibujos y escritos que realizó durante el viaje, manuscrito que tituló "Journal d'exploration aux sources de l'Orénoque, 1886-1887". Murió sin alcanzar el deseo de ver publicada esta obra.⁴¹

Karim León Vargas

Estudiante del Seminario Arte e historia, Departamento de Historia, Universidad de Antioquia.

40. *Ibid.*, pp. 17-29.

41. *Ibid.*, p. 21.